



Mujeres contra el imperio

En este artículo presentamos a varias mujeres de Estados Unidos, que se han destacado por su lucha contra la discriminación y las acciones represivas de los gobiernos de ese país.

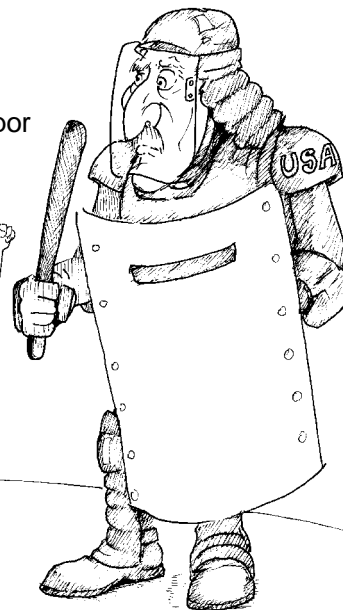
Rosa Parks

En diciembre de 1955, una mujer afroamericana, llamada Rosa Parks, regresaba de su trabajo de costurera y abordó un bus en una de las filas reservada para la gente afroamericana. Para ese año, en Estados Unidos, la población negra era discriminada y tenía prohibido juntarse con la gente blanca.

Aquella mujer ocupó su asiento, pero el motorista le dijo que se

levantara y le cediera el asiento a un blanco. Ella se negó y el motorista detuvo el bus y llamó a la policía. A la mujer se la llevaron presa.

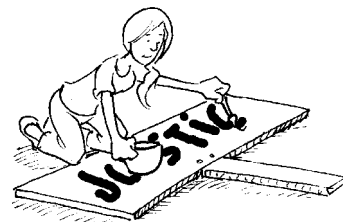
La comunidad afroamericana, indignada, organizó un boicot contra los buses que duró 382 días. Así comenzó el movimiento por la defensa de los derechos civiles de la comunidad afroamericana. Rosa Parks murió el mes pasado.



Cindy Seehan

Mataron a su hijo en la invasión que actualmente realiza Estados Unidos a Irak. Pero ella protesta no contra la resistencia de los iraquíes, sino contra el presidente Bush. Cindy ha organizado varias marchas exigiendo el retiro de las tropas de Estados Unidos. Estuvo presa por unas horas después de la última marcha, pero eso no la detiene.

Cada vez es mayor la cantidad de gente que le apoya. Varias veces ha solicitado hablar con el Presidente Bush, pero éste se niega a recibirla.



Estas mujeres nos recuerdan que ninguna lucha es pequeña ni fácil cuando se trata de enfrentar a un imperio asesino y prepotente.

Las religiosas norteamericanas

El 2 de diciembre de 1980, Dorothy Kazel y Jean Donovan fueron al aeropuerto de Comalapa

en El Salvador, a recoger a Ita Ford y Maura Clarke, que regresaban de Nicaragua. A las 7:30 de la mañana del día siguiente, las encontraron muertas en un camino de San Pedro Nonualco. Fueron torturadas,

violadas y asesinadas por elementos de la Guardia Nacional.

Para ese año, el gobierno de Estados Unidos apoyaba a los militares que torturaban al pueblo salva-

doreño. Les enviaba millones de dólares para reprimir a las organizaciones populares. Las cuatro religiosas, en cambio, se pusieron al lado de nuestro pueblo.